



## NOCTURNO CON LLUVIA

“Si no son los pájaros  
cubiertos de ceniza,  
si no son los gemidos que golpean la ventanas de la boda,  
serán las delicadas criaturas del aire  
que manan la sangre nueva por la oscuridad inextinguible”.

F.G. LORCA.

*Porque ya no quedan pájaros,  
le ha sido abierto un ojo al punto por donde pueda huir la luna.  
!La luna que ha maquillado sus mejillas de claras calles y albas azucenas!  
!La luna que ha trenzado sus cabellos con fresquísimos espárragos de agua!  
!La luna que en su tiempo de prisión suspiraba ungidas náyades de nardos y azahares  
que ha zurcido en su estandarte una gran boca de hilo blanco!  
La luna agradecida, la luna libre  
que ha rasgado el raso crespón  
cultivando la flor de la luciérnaga crisálida!*

*Un brillo de algas que confunde copa y mar  
se acerca y bebe su ración de sombras por la larga acequia.  
Recorriendo sus orillas por el suelo las plumas, los pies, el oído y el eco  
acallan huecos de cajas y corolas de nubes y ensueño.*

*Ingrávidas mantillas de alas gimnásticas  
extienden su halo y almohadan un beso de abanicos.  
Y del regazo del sueño se derraman  
tántricos, bidéntricos ciervos, demiúrgicas plantas  
sobre raros e insomnes campos abiertos.*

*Astrónomas lágrimas, estrellas, crepusculares burbujas de miel  
gotean sobre cuencos de silencio henchiendo de líquidos el corazón de la tierra.  
A través de luengos corredores, por los panales de hormiga,  
se va quebrando el equilibrio de los sutiles hilos  
con que el sueño cubre a los amantes.*

*Al eco del agua que golpea los cristales  
los peces pirámides en sus nimbos de algodón sorprendidos desnudos durmiendo,  
emprenden rápido zig-zag por remansos, cascadas, surtidores, grutas y cortinas  
en pos del obscuro rincón del amor  
en donde despiertas manos entonan sortilegios,  
levantan fiebres de guitarra e inauguran con lenguas de hojaldre  
la alegre violeta que sangra el botín  
de rebosantes corazones recién naufragados.*

*Brisas fecundas tensan velas de mil ángulos y un mar  
y un cisne abrazo levanta al cielo su cuello,  
extiende el horizonte y se plega  
al equilibrio de las ondas que avanzan buscando el azúcar del azar.*

*Late en el fondo la noche degustando el almizcle y las velas.  
Ausculta en el fondo la noche su bola de arena, su calma clepsidra,  
juega en el fondo la noche con el alma del tiempo perfilando sus huellas.  
Y exprimiendo pequeñas esponjas mueve la noche su hisopo erizando de lluvia las aceras.*

RAFAEL MARTINEZ LOPEZ